

UN PROPOSITO EN EL MOVIMIENTO SINDICAL

Estos análisis son un aporte al debate político al interior de la CUT, buscando que los diversos puntos de vista ayuden a nutrir y fortalecer el nivel de conciencia de los trabajadores organizados y no organizados.

Debemos resaltar qué ha Sido acertado que la CUT haya tomado la decisión de ser oposición al Gobierno de Iván Duque y sus políticas, de igual manera que en 2019 se haya convocado un espacio unitario e impulsado desde ese escenario el paro nacional de 2019.

Es fundamental seguir en ese esfuerzo de ruta unitaria y organizativa.

UN MUNDO EN DISPUTA

En este periodo el bloque dominante a nivel mundial está a la ofensiva. Sin lugar a dudas vivimos uno de los momentos más duros de la historia de la humanidad. El ciclo que se cierra se caracteriza por una confluencia de crisis: económica, social, ambiental y sanitaria, que en síntesis se denomina crisis civilizatoria, en la que el modelo impuesto no logra resolver los problemas de la humanidad, por el contrario devela mayor pobreza, desigualdad y exclusión social, esto se pone en evidencia con mayor fuerza en la coyuntura Covid19.

Hay tensiones y una disputa de poder en el bloque hegemónico entre EEUU, RUSIA, CHINA y ALEMANIA, pero no se avizora una apuesta por el cambio. La disputa se centra en quien, y hacia donde se conduce el destino de la humanidad, basado en las mismas lógicas, enfoques y modelo, la tensión está, en qué país se pone al frente del bloque hegemónico y como queda la nueva arquitectura mundial. No se ve cambio en el reparto mundial del trabajo. La disputa recrea un escenario de guerra mundial y que por primera vez podría tener de teatro de operaciones nuestra América.

Ese modelo hegemónico logró desestructurar la vida y arrebatarnos la dignidad.

Frente a ese escenario los trabajadores, movimientos sociales y pueblos del mundo debemos apostar desde nuestro acumulado, buscando un cambio en la correlación de fuerzas, esto nos obliga a continuar al alza en la lucha social, la construcción de una propuesta política propia nacida del movimiento social y político, que dé cuenta de las

luchas históricas y buscando una acción política y de masas de carácter global que confronte el capital y logre desestructurarlo en la vía de cambios de fondo.

En tiempos de incertidumbre y muerte, es necesario brindar certezas y esperanzas desde la dirigencia sindical, social y política del bloque popular. Se avizora un cambio de época, no podemos dejar el destino de la humanidad y de toda forma de vida en manos del bloque dominante.

COLOMBIA CRISIS DE DEMOCRACIA Y AVANCES DE DICTADURA

En Colombia, estamos ante una democracia fallida, esto lo afirmamos porque este modelo de democracia no nos garantiza la vida ni los derechos fundamentales como la salud, trabajo, educación digna. Prueba de ellos las 64 masacres de este año y la larga lista de asesinatos de líderes sociales y compañeros firmantes del acuerdo de paz y la profundización de la violación de los DDHH. A esto se suma el aumento de la pobreza, la exclusión y el desempleo.

Un régimen con características fascistas y un Gobierno que tiene la firme decisión de avanzar hacia una dictadura como lo vemos en la intención de decretar estado de excepción para limitar derechos como el de protesta social y atacar la separación de poderes limitando la actuación de las altas cortes. Este Gobierno basa su actuación en la corrupción, el paramilitarismo, evidentes vínculos con el narcotráfico y el Terrorismo de Estado para mantenerse en el poder. La posibilidad de construir un país en paz fue pisoteada por Duque incumpliendo los acuerdos de la Habana y no dando continuidad a los diálogos con el ELN. El país se desangra y se consume en una crisis social y económica sin antecedentes.

Dicha crisis es multidimensional, sanitaria, ambiental, política, social y su núcleo económico. A la situación del país en el 21N de 2019 lo caracterizamos como una condición de situación de gran avance de la lucha de masas con brotes insurreccionales por las características del movimiento de protesta y la condición del Régimen, el Estado y gobierno de Duque.

En los meses de diciembre de 2019 y sobre todo en los dos primeros meses de 2020 se trabajó por recobrar el nivel de lucha de masas de fin de año, sin embargo, llega la pandemia del COVID19 y los confinamientos y cuarentenas sobre la población

subsumieron pero no acabaron los sentimientos e intereses de las masas populares. Y no solo estuvieron latentes, sino que se manifestaron en cientos de protestas por todo el país por hambre, salud, servicios públicos, empleo. En abril las protestas fueron más fuertes y grandes. Los paros en fábricas y sectores de trabajadores, las marchas de la dignidad, los plantones en el día del Canto por la vida del 30 de abril, la Caravana de las centrales obreras y FECODE en todo el país el 4 de septiembre contra el gobierno de Duque y sus medidas laborales, económicas y políticas anti- populares. Un detonante la violación de jóvenes indígenas por parte de unidades del ejército que se mostró que es una práctica recurrente de esta fuerza como expresión de su descomposición. Y las caravanas y jornadas de protesta de septiembre en todo el país muestran que hay una dinámica social y de lucha de masas importante.

La respuesta del régimen y el gobierno Duque ha sido en materia económica aprovechar las medidas de emergencia para favorecer a los grandes empresarios y la Banca, sacrificando a los pequeños y medianos empresarios, donde se genera el 80% del empleo del país, y mandando a la calle a millones de trabajadores y trabajadoras. Su arrogancia no ha posibilitado concertar ninguna medida que garanticen salud, comida y protejan el empleo, ni en la Mesa de Concertación de Políticas Laborales, ni lo consignado en el pliego de emergencia de manera unitaria por el Comando Nacional de Paro.

Pero quizás lo más duro ha sido el Terrorismo de Estado que con su aparato policial a la cabeza ha reprimido sin piedad a los Miles de hombres y mujeres que luchan en las calles, llegando al caso de masacrar en la ciudad de Bogotá a 14 personas en las protestas que se generaron después del asesinato a manos de la Policía del ciudadano Javier Ordóñez. La detención masiva de manifestantes, los allanamientos y detenciones arbitrarias suman a la lista de violaciones de DDHH del régimen. Pero esto no amilana al movimiento social en alza.

Estamos ante un momento de agudización de la lucha de clases por lo tanto la discusión pasa por definir la acción y táctica que permita unir y articular las luchas y los levantamientos populares y ganar contundencia en la participación, conducción y proyección de la lucha política.

En tal sentido se debe tener en cuenta el régimen fascista como blanco general y el gobierno de Duque como blanco específico. Por su puesto todas las contradicciones de la sociedad colombiana están presentes en este momento pero unas están más agudas que

otras. En sentido más estratégico es la lucha contra el modelo financiero-extractivista y las clases dominantes.

PROPUESTAS Y EL QUE HACER

- Sin duda para enfrentar este régimen se necesita la mayor unidad posible del movimiento social, creemos importante para ello seguir trabajando hombro a hombro en el Comité Nacional de Paro –CNP-. Entender que este espacio debe ganar liderazgo y protagonismo colectivo, superando los egos, el individualismo e intereses particulares. Ser conscientes que una tarea de los sectores sociales organizados como el sindical entre otros, debe ser trabajar por un despertar de conciencia nacional que capitalice esa inconformidad, ir más allá del ámbito gremial y pasar a aportar nuestro grano de arena a los intereses de la sociedad en general.
- Está claro que el camino es la movilización y la lucha de masas, En el reavivamiento de la lucha social y popular, es importante mantener una actitud activa en las calles, entender el carácter del régimen que enfrentamos, mantener en alza la lucha, cualificarla y lograr mayor contundencia, con acciones que afecten al bloque de poder y quienes les representan. Debemos participar y articular jornadas de protestas para el mes de Octubre cómo la MINGA y el paro del 21. Todo eso suma y acumula para la convocatoria al Paro Nacional del 21N 2020.
- Denunciar el terrorismo de estado y las múltiples violaciones de DDHH por parte de la fuerza pública, esto se debe hacer en escenarios internacionales exigiendo castigo a los culpables y garantías a la protesta social, libertad para los líderes sociales detenidos.
- Ser gobierno y ser poder, sin lugar a dudas una tarea es seguir deslegitimando y debilitando a este Gobierno; como la democracia está en crisis, es tarea importante trabajar por un gobierno de transición que nos garantice la democracia, ponga la centro la vida y garantice derechos fundamentales retornándonos la Dignidad. Eso es posible en una gran convergencia nacional entre partidos de izquierda, progresistas y movimientos sociales, donde nuestros pliegos históricos nutran el plan de gobierno, que debe trabajar en superar el escenario de recesión

económica. La CUT, debe aportar en el proceso de esa alianza estratégica con el movimiento social y popular. Es un propósito en el movimiento sindical.

GILBERTO MARTINEZ –Polo Democrático Alternativo –PDA-.

EDGAR MOJICA VANEGAS -Congreso de los Pueblos



LUIS FERNADO LOAIZA –Colectivo Sindical Clasista Guillermo Marín-
MCP-



COLECTIVO NACIONAL SINDICAL CLASISTA
“GUILLERMO MARÍN”

“Todos Juntos Contra el Capital”

OVER DORADO CARDONA -Corriente Sindical Ignacio Torres Giraldo –
MODEP-



Octubre, 1 de 2020